



# CHICAGO



# CONGRESS

## REFLEXIÓN ESPIRITUAL – SEGUNDA SEMANA

La lectura de este domingo afirma nuestro encuentro con Jesús como maestro y catequista. Reflexionamos sobre cómo también nosotros modelamos un comportamiento semejante al de Cristo, dando testimonio a otros a través de nuestro ministerio de formación continua.

Al participar en estas reflexiones semanales comenzarás el proceso de preparación espiritual para reavivarte en Cristo en esta jornada de formación continua del Chicago Faith Congress. En el congreso se realzarán, formarán y fortalecerán todos aquellos y aquellas que responden al llamado a ser catequistas en la revitalización de los ministerios parroquiales. Juntos guiaremos y acompañaremos al pueblo de Dios a través de una jornada de formación continua como discípulos de Cristo y su Iglesia.

Espere las reflexiones y oraciones que enviaremos por correo electrónico consecutivamente. Inscríbase al [Chicago Faith Congress](#) e invite a otros.

## **PALABRA DOMINICAL**

Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario

Enero 28, 2018

*“Llegaron a Cafarnaúm, y Jesús empezó a enseñar en la sinagoga durante las asambleas del día sábado. Su manera de enseñar impresionaba mucho a la gente, porque hablaba como quien tiene autoridad, y no como los maestros de la Ley”.*

**Marcos 1:21-22**

# Reflexiona por un momento en silencio

## Reflexión

Caminamos por la vida compartiendo nuestro caminar con la gente. Al final de nuestras conversaciones, ¿se sentirá la gente asombrada con lo que hemos conversado?

- Cierra tus ojos por un momento, mira a Jesús asombrando a la gente con sus enseñanzas. Tú estás ahí, con Él.
- ¿Cómo te visualizas estando al lado de Jesús, junto a Él?
- Cuando catequizas, ¿enseñas como un discípulo de Jesús que tiene autoridad para alimentar toda una vida de fe?

## Oración

“Cristo no tiene otro cuerpo que el tuyo;  
no tiene manos ni pies en la tierra, excepto los tuyos;  
Tuyos son los ojos a través de los cuales  
Él mira a este mundo con compasión;  
tuyos son los pies con los que él se mueve para hacer el bien;  
tuyas son las manos con las que Él ha de bendecirnos ahora.  
Dios no tiene cuerpo en la tierra sino el tuyo.  
No tiene manos sino las tuyas.  
No tiene pies sino los tuyos.  
Tuyos son los ojos con los que la compasión de Dios mira al mundo.  
Tuyos son los pies con los que Él camina para ir haciendo el bien.  
Tuyas son las manos con las que ahora tiene que bendecirnos.”

Santa Teresa de Ávila